



Oswaldo Ardiles y las Filosofías de la Liberación. Elementos para una ubicación de su pensamiento

Oswaldo Ardiles and Philosophies of Liberation. Elements for location of your thinking

Orlando Lima Rocha¹

Universidad Nacional Autónoma de México
lima.rocha.orlando@gmail.com

Modo de citar: Lima Rocha, O. (2015). Oswaldo Ardiles y las Filosofías de la Liberación. Elementos para una ubicación de su pensamiento. *Pelícano*, 1. Recuperado de <http://pelicano.ucc.edu.ar/ojs/index.php/pel/article/view/16/13>

Resumen

El presente escrito rastrea las diferentes lecturas que ha tenido la obra del filósofo Oswaldo Ardiles, integrante y uno de los fundadores de las filosofías de la liberación argentinas. Centrando el estudio de la obra de Ardiles en el quinquenio de 1971 a 1975, se destaca la importancia que ella ha tenido y tiene hoy para el pensamiento de la liberación, así como los influjos e influencias del filósofo de Córdoba ha tenido en su quehacer teórico. El estudio de estas imágenes del pensamiento de Ardiles permitirá consignar elementos para futuros estudios de su obra.

Palabras clave: Oswaldo Ardiles, Filosofías de la liberación, historiografía de las filosofías de la liberación, imágenes del pensamiento.

Abstract

The present paper traces the different readings that had the work of the philosopher Oswaldo Ardiles, member and one of the founders of the philosophies of Argentine liberation. Focusing the study of the work of Ardiles in the period of 1971-1975, the importance it has been and is today thought of liberation, as well as the influences and influences of the philosopher of

Córdoba has had in his theoretical endeavor stands. The study of these images allow Ardiles thought consign items for future studies of his work.

Keywords: Oswaldo Ardiles, Philosophies of liberation, historiography of the liberation philosophy, images of thought.

¿Cuál debe ser la actitud de un filósofo que se considere propugnador de la liberación latinoamericana? [...] si desea que sus ideas fructifiquen tiene que trascender las fronteras de la subjetividad, no sencillamente plasmándose en libros y manifiestos –a los cuales, por supuesto, no hay que renunciar, pero sin convertirlos en único objetivo de su actividad– sino contribuyendo con su ejemplo personal a una praxis social y política consecuente que le dignifique ante sus seguidores.

Pablo Guadarrama, *Humanismo en el pensamiento latinoamericano* (2001, p. 299).

Para la ubicación de un pensador de la liberación...

Si queremos abordar el pensamiento de nuestra América en una perspectiva del paradigma de la liberación, es menester abordar a uno de los filósofos más creativos que han tenido las llamadas “filosofías de la liberación” argentinas. Nos referimos a Oswaldo Ardiles (1942-2010), cuyas obras, editadas casi todas ellas en Córdoba (Argentina), dan muestra de un fecundo filosofar comprometido con los más necesitados de nuestra América desde la década de 1970, en el sentido consignado por el epígrafe del filósofo cubano Pablo Guadarrama.

Es cierto que no ha sido central su estudio dentro de estas filosofías, motivado, entre otros puntos quizás, por lo limitado de la circulación de su obra. Empero, ello no obsta para comenzar a reencontrarnos con un filosofar que podamos examinar en toda su profundidad y fecundidad. Un filosofar que planteaba ya elementos nodales de reflexión, como los de una estética de la liberación o una crítica de academicismos serviles y de colonialismos dependientes. Esto, muy al contrario de ponernos contra las cuerdas, nos pone en un

¹ Licenciado y maestrante en Estudios Latinoamericanos (UNAM). Profesor en el Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).



sugerente camino que esperamos andar y estimular con el presente escrito.

Un camino, por cierto, ya iniciado por otros estudiosos. En tal sentido, el objetivo es explorar cómo ha sido leído el pensamiento de Osvaldo Ardiles en su producción escrita entre los años 1971 a 1975 como parte de las llamadas “filosofías de la liberación” argentinas de esos años. Mismos que son cruciales por dos razones al menos: primero, para Osvaldo Ardiles, pues es entonces cuando confecciona un sugerente programa de investigación que llevará a cabo, con vaivenes, y que será material para una de sus obras quizá mejor logradas: *Vigilia y utopía*, editada durante el exilio mexicano, en Guadalajara hacia 1980; segundo, porque es el momento *constitutivo* en que se confeccionan las citadas “Filosofías de la liberación” en Argentina y, en tal sentido, es importante mirar tal momento también en sus particularidades del proceso a través de este pensador.

Para ello, será menester elaborar una breve semblanza bio-bibliográfica que nos permita ubicar al filósofo argentino, cuestión que nos ayudará a dimensionar mejor la importancia de estudiar su obra. Proseguiremos así consignando elementos centrales de algunos estudios decisivos que presentan estas *imágenes* del pensamiento ardilesiano. Esto nos permitirá, finalmente, constituir críticamente una ubicación más adecuada para futuros trabajos que impliquen desarrollar tópicos – como los mencionados líneas arriba, por ejemplo– a partir de, en torno a y desde su obra misma en relación con el pensamiento producido en la región.

...una breve semblanza bio-bibliográfica del filósofo Osvaldo Ardiles...

Osvaldo Ardiles fue un filósofo argentino nacido en Frías, Santiago del Estero (Argentina), el 23 de abril de 1942. Vivió en Córdoba (Argentina) gran parte de su vida, sólo interrumpida por un exilio mexicano entre 1975 y 1983 debido a motivos de persecución ideológica-política de Estado (una purga de los “subversivos”) que duraría hasta 1983. Tempranamente egresó del cordobés Colegio Nacional de Monserrat. A los 15 años se matriculó en Derecho, carrera que dejaría a los

18 años para internarse en el “ocio filosófico” en el sentido ardilesiano del término (Ardiles, 1969), pasión de vida cuyo ejercicio no abandonará nunca y producirá de forma muy creativa hasta el final de sus días. Asimismo, de acuerdo con José Antonio Torres Brizuela (2010), se desempeñó como profesor del Seminario Mayor de Córdoba y presidió el Movimiento Ecuménico Cristiano (MEC). También iniciaría su labor docente hacia 1965 por concurso en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Córdoba, además de colaborar en diversas revistas especializadas de filosofía, principalmente en Córdoba. En 1969, a los 27 años, la misma universidad publica su libro *Ingreso a la filosofía*, empleado por Ardiles para sus clases en la Escuela Superior de Comercio “Manuel Belgrano” (Ardiles, 1969) y que reeditaría en dos ocasiones (Ardiles, 1978, 1987a).

Ganó una beca de estudios de posgrado del Gobierno Federal de Alemania en 1969. Estudió así entre 1969 y 1971 en la Wolfgang Goethe-Universität de Frankfurt am Main, con el tema *El pensamiento dialéctico-marxiano en el joven Herbert Marcuse* bajo la dirección de Jürgen Habermas. Por la situación política de la Argentina de 1971, Ardiles no decidió renovar la beca, retornando a su país en el mismo año de 1971 (Ardiles, 2002c, p. 134).

Uno de los fundadores de las llamadas “Filosofías de la liberación”, gestadas en la Argentina del primer quinquenio de la década de 1970 al calor de la urgencia comprometida del pensamiento en toda nuestra América y el llamado “Tercer Mundo”, agrupándose originalmente (según versión del mismo Ardiles) con otros autores representativos como Juan Carlos Scannone y Enrique Dussel (Asselborn, Cruz, Pacheco, 2009: 318-319). Incursionó en dichas filosofías dentro de obras colectivas como *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana* (1973, pp. 7-26), *Cultura popular y filosofía de la liberación* (1975, pp. 9-32) y el primer número de la *Revista de Filosofía Latinoamericana* (1975, pp. 5-15), además de sus posteriores escritos elaborados hasta el final de su vida. Ha sido considerado por Horacio Cerutti Guldberg (otro integrante de estas filosofías y quizá el más estudioso de las mismas, como veremos) “seguramente el más creativo e innovador de



los filósofos populistas de la liberación” (Cerutti, 2010, p. 87).

Filósofo de la crisis o de la intemperie – como él mismo solía considerarse–, en 1975 es cesanteado de la Universidad de Comahue (Neuquén, Argentina) por parte de la llamada “misión Ivanissevich” y la Triple-A (Alianza Anticomunista Argentina) del gobierno de Isabel Martínez de Perón, encargada de purgar de “infiltrados” y “subversivos” las universidades argentinas. Al año siguiente, el 30 de abril de 1976, sería igualmente cesanteado de la docencia en la Universidad Nacional de Córdoba por una denuncia de la misma institución como “elemento disociador” (Ardiles, 2002c, pp. 127-136). Situación que durará hasta 1985, siendo reconocida en noviembre de 2014 por la misma institución en un homenaje-reconocimiento a todos los profesores con actividades interrumpidas entre 1974 y 1983 (*Reconocimiento...*, 2014).

Si el proceso dictatorial militar argentino puso un punto aparte en los procesos liberacionistas políticos e intelectuales iniciados tiempo atrás, esto no minó el aliento de filósofos como Ardiles. Así, se exilia en México manteniendo una vida intelectual y académica igualmente fecunda. En ese tiempo, confeccionará algunos artículos que incluirá en su obra (1976a, 1976b, 1978b, 1981) y escritos como *La descripción fenomenológica* (1977, 1987c) y *Vigilia y utopía* (1980, Universidad de Guadalajara; reeditada después en Córdoba, 1989). Asimismo, se desempeñó como investigador y profesor universitario en el Distrito Federal (Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM), el Estado de México (Universidad Autónoma del Estado de México, UAEM), Chiapas (Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, CIES) y Guadalajara (Universidad de Guadalajara) (Ardiles, 1987b, 2002c, pp. 137-141).

Retornó a Córdoba, Argentina en 1983 bajo el signo del exilio (tanto el externo como el interno, mantenido sobre todo en las universidades). Su producción intelectual fue igualmente gestada y fecunda dentro y (sobre todo) fuera de la academia cordobesa de entonces. Inició sus actividades académicas universitarias en 1985, previo paso por el Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos

(CEFyT) de Córdoba, como profesor titular de Ética en la Escuela de Servicio Social de la Universidad Nacional de Córdoba (Ardiles, 2002c: 135-136; Ardiles, 1987b, pp. 4).

Sus escritos, siempre críticos de academicismos serviles y ascéticos, fueron hechos de forma comprometida con los más necesitados. En la revista mendocina *Alternativa Latinoamericana*, publicó el prólogo de su libro *El desarraigo de la razón* que sería reeditado hasta el 2002 (Ardiles, 2002b), así como su colaboración en la edición del número 4 (Ardiles, 1986).

Según cuenta el mismo Ardiles (2002c, pp. 136), fue víctima de un fraude editorial con sus obras, motivo posible por el cual fundó en la Córdoba de la década de 1980 su editorial *Sils-María*, eco del nitzscheano lugar de “soledad creativa, refugio benigno, resistencia vital en la reflexión y la sabiduría” en un sentido anti-academicista (Ardiles, 1989b, pp. 415). Su objetivo era político pues buscaba la “investigación y difusión de temas proscritos, cuestiones intempestivas y problemáticas sospechosas, pertenecientes todos al *exilio de la razón*” (Ardiles, 2006 I, p. 18). Fue un proyecto gestado con el objetivo de reeditar y editar gran parte de sus obras, prácticamente desconocidas tanto en México como en Argentina (fruto, quizá, de las limitantes económicas tenidas entonces para llevar a cabo su proyecto editorial y su escasa circulación en algunas librerías de Córdoba). En ellas aportó, con gran lucidez y calidad crítica, reflexiones desde una filosofía de la liberación en torno a tópicos como la filosofía y sus fuentes socio-culturales, la cultura y su situación de dependencia, la academia y la educación, la crisis personal y generacional, la -llamada por él mismo- “historia sacrificial” y el sentido político en general del quehacer intelectual en tiempos de crisis y exilio, entre otros temas.

Entre los títulos reeditados en *Ediciones Sils-María* destacan obras tanto impresas como virtuales, estas últimas elaboradas en los últimos años de su vida y mostrando también una versatilidad en la comunicación de la filosofía (tema, también para él, muy importante). Estas son, en ediciones impresas, las de *Descripción fenomenológica* (1977, 1987c), *Ingreso en la filosofía* (1969, 1978, 1987a), *Vigilia y utopía* (1980,



1989b) que contiene escritos elaborados en Argentina y México entre 1971 y 1976, *El exilio de la razón* (1988, 2002a), *El desarraigo de la razón* (2002b) y *Socrática presentación de la Filosofía de la liberación* (2002c). Elaboró también ediciones digitales como son *Amar la sabiduría 1* y *Amar la sabiduría 2* (2006).

Fue también compilador y presentador de *Montaje temático de la obra de Bertolt Brecht* (1990), elaborada junto al filólogo y literato alemán Wolfgang Vogt (1945). Su última incursión en una obra académica se dio en el marco de un diccionario enciclopédico de filosofía latinoamericana, donde abordó el tema de la “Racionalidad” (Ardiles, 2005: 891-905), que ensaya la relación de la filosofía eurocéntrica con las filosofías de la liberación. Osvaldo Ardiles murió el 8 de junio del 2010, a la edad de 68 años en su casa de Córdoba, acompañado de su familia y amigos más cercanos.

...en las Filosofías “de” la liberación...

Nos centraremos (y como ya anticipamos al comienzo del presente escrito), en el quinquenio argentino de 1971 a 1975. Años que fueron álgidos, políticamente hablando, y fundamentales para el proceso de gestación de las llamadas “Filosofías de la liberación”. Analizaremos a continuación su proceso de constitución del término.

Si bien es cierto que podemos rastrear la construcción de lo que será la “Filosofía de la liberación” desde 1970, con las Primeras Jornadas Académicas de San Miguel (bajo el tema de “Pensamiento argentino”), será en 1971 el año en que se construyan más claramente estas filosofías, pues es entonces que se da tanto el II Congreso Nacional de Filosofía (el I Congreso data de 1949) así como las Segundas Jornadas Académicas de San Miguel (con el tema de la “Liberación latinoamericana”). Siendo además, en dicho Congreso donde, a juicio de Horacio Cerutti, se presentaron varios de los filósofos de la liberación con un discurso que tenía al “pueblo” como centro de sus planteamientos².

² Las actas de las Jornadas Académicas de San Miguel fueron editadas en *Stromata* (1970, 1972). Por otro lado, el título de la publicación del II Congreso Nacional de Filosofía (1973) tiene el subtítulo de “Actas”, no obstante, está acompañado de una nota firmada por Alberto Caturelli

Así se iría conformando teóricamente una “Filosofía de la liberación”. Pero este término parece condensarse hasta 1973, con la aparición del primer libro colectivo (único de todos estos filósofos) titulado *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*. La obra es un producto de profesores universitarios y producido desde las universidades mismas. El “manifiesto” de estos filósofos, escrito por Enrique Dussel, y los “Puntos de referencia de una generación filosófica” apuntaban hacia un trabajo de conjunto, homogéneo y con un enfoque antihistoricista del “pueblo pobre oprimido” como sujeto principal sobre el que se filosofaba en tanto “exterioridad” dominada (“Tercer mundo” y, especialmente, América Latina) alterno a la “totalidad” dominadora (región Nord-atlántica) (Arpini, 2010). Sin embargo, como bien lo apunta Adriana Arpini (2010), su manifiesto plantea una posición casi totalitaria en América Latina al afirmar que “Filosofía de la liberación entre nosotros es la única [sic.] filosofía latinoamericana posible, que es lo mismo que decir que es la *única filosofía posible entre nosotros*” (Varios autores, 1973). Lo cual opacará las divergencias presentes en dicho libro, al tiempo que denotará su antihistoricismo y que Horacio Cerutti, como veremos, ha caracterizado en un “sector populista” (enfoque del manifiesto y el programa de la “filosofía de la liberación”) y un “sector crítico del populismo” (conformado *a posteriori* de los planteamientos populistas “de la liberación”) (Cerutti, 2006, 2008, pp. 169-1943).

De ahí que, siguiendo a Cerutti, sea factible y más viable, en virtud de los alcances y difusiones internacionales que tendrán algunos de estos filósofos por el exilio (Horacio Cerutti mismo, Arturo Andrés Roig, Alberto Parisí, Enrique Dussel y Osvaldo Ardiles son algunos de ellos), hablar de estas filosofías como *filosofías para* (que colaboran con el proceso de) *la liberación de nuestra América*.

(Secretario Ejecutivo) y Emilio Sosa López (Secretario de Publicaciones). A la letra, afirman que “Aquí se incluyen los trabajos que por su importancia, significación y rigor responden a los temas de sus Sesiones Plenarias (vol. 1) y Simposios (vol. 2)” (*II Congreso Nacional de Filosofía*, 1973). Por ende, se trata más de una selección de las Actas que, propiamente, de las Actas en sí del congreso.



Ahora bien, en las filosofías de la liberación populistas (siguiendo lo planteado por Cerutti), si bien convergen una serie de nombres, quizá los más representativos sean los de Juan Carlos Scannone (1931) –quien presuntamente se “separaría” de estas filosofías en 1976, cuestión que no analizaremos aquí pero no deberemos perder de vista– y Enrique Dussel (1934), quizá más conocido como un “filósofo de la liberación”.

Oswaldo Ardiles, empero, parece tener más bien un lugar periférico en la difusión de su pensamiento por la región motivado, quizá, por la escasa difusión de su obra en Argentina después de 1976, en un momento poco propicio políticamente y a pesar de sus aportes a partir de la introducción de la llamada “Escuela de Frankfurt” en estas filosofías. Todos ellos se expresaron filosófico-teológicamente a partir de la categoría “exterioridad”, tomada (en gran parte) del pensamiento de Emmanuel Levinás (1906-1995), para afirmar la cuestión del “Otro como otro” en tanto “pueblo pobre oprimido” de esta región (en relación con nociones teológicas de la liberación desde la pastoral popular³) y la

³ Cerutti, como se ahondará más adelante, agrupó a Oswaldo Ardiles, Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone en un “subsector analéctico” del “sector populista” en su *Filosofía de la liberación latinoamericana* (Cerutti, 2006b, pp. 330 y ss.), cuya “opción por los pobres” implica una metodología y “sujeto del filosofar” (Cerutti, 2006b, pp. 372-388, 400-401, 410-426). En ella puede leerse también un trasfondo teológico de la pastoral popular, entendida como teología de la liberación en tanto que se comprende al “pobre” desde una perspectiva histórico-cultural y la distingue de un análisis “marxista”, como ha destacado Juan Carlos Scannone al caracterizarla como “Teología desde la praxis de los pueblos latinoamericanos” desde la “Teología de la liberación” (Scannone, 1987 [1982], pp. 61-66). Queremos indicar que los tres autores referidos comparten, además de un horizonte cristiano y una influencia del Concilio Vaticano II (Asselborn, Cruz, Pacheco, 2005, esp. pp. 31-43), esta caracterización del “pueblo”, aunque es Ardiles quien más se distancia en sus consideraciones respecto del marxismo: ya desde 1969 *distingue el “pensamiento de Marx”* frente al “marxismo”, al que entendió en un sentido dogmático como un “sistema” de la “escolástica” de los que heredaron, y comentaron y ampliaron el pensamiento de Marx hasta transformarlo en un sistema dogmático de “verdades” cristalizadas. [...] El “sistema” pretende contener todos los secretos de la realidad (o, al menos, sus elementos esenciales) y la serie completa de “verdades” de la historia; aquí no hay lugar para la crítica

ética como filosofía primera para acercarse a dicho “pueblo”. Así, ubicaron a todo pensador que esté en Europa y al norte de América Latina en una “Totalidad”. Es decir, geopolitizaban el discurso levinasiano para releerlo “desde” América Latina.

Por lo anterior, cabe preguntar ¿cómo ha sido leído el pensamiento de Oswaldo Ardiles en estas filosofías?, ¿qué elementos destacan de él, cómo y por qué?, ¿qué aportes realizan estas imágenes para avanzar en el estudio de la obra de Ardiles?

ni para el desarrollo personal del pensamiento” (Ardiles, 1969, p. 209); y lo distinguió a su vez de un “pensamiento dialéctico-marxiano en la Alemania de los años veinte” como un momento de ruptura interna dentro del marxismo” –ya aludido– y como forma más cercana a dicho “pensamiento de Marx”) (Ardiles, 1980, pp. 93-153; Ardiles, 1989^a, pp. 223-275). Cuestión esta última que reiteró años después en el 2001 (Asselborn, Cruz, Pacheco, 2009, p. 315) y que pone sobre la mesa un trabajo necesario sobre el marxismo en Ardiles (cuestión que excede los objetivos del presente trabajo). Por otro lado, cabe indicar dos cuestiones: una, que la asimilación de la “teología del pueblo” como teología de la liberación ha sido identificada por el mismo Lucio Gera (Politi, 1992, pp. 299-304), Scannone (como vimos), Gustavo Gutiérrez y Karl Lehman, así como discutida “tanto [por] propugnadores como [por] críticos de ésta” (Scannone, 1997, p. 38; González, 2005, pp. 73-124); y dos, que no hay asimilación sin más entre estos filósofos (Scannone, Dussel y Ardiles) con una teología de la liberación (y particularmente de la pastoral popular), ni se quiere sugerir tampoco mucho menos que las teologías de la liberación influyeron *linealmente* en las filosofías de la liberación –como ha destacado, entre otros, Cerutti mismo (Cerutti, 2006b, pp. 186-252). Sin embargo, sólo el caso explícito de Scannone tiene implicaciones directas con esta teología de la liberación en su vertiente de la pastoral popular (pues ha sido considerado continuador de dicha perspectiva teológica en una “segunda generación”, después de Lucio Gera) (González, 2005, pp. 125-135), si bien el mismo Scannone se ha relacionado junto a Enrique Dussel, entre otros, como parte de los desarrolladores de la “problemática filosófica conexas con la teología de la liberación” en una “segunda generación” de ésta (Scannone, 1987 [1982], pp. 66-67).



...para ubicar su pensamiento...⁴

La filosofía de Osvaldo Ardiles no ha sido considerada en varios de los estudios referidos, especial pero no únicamente, a las filosofías de la liberación, ya sea en el ámbito latinoamericano en general⁵ o el argentino en particular⁶. Es en pocos de ellos donde se menciona el pensamiento de Osvaldo Ardiles y están referidos, sobre todo aunque no especialmente, a una ubicación histórica de las filosofías “de la liberación”. Todos ellos apuntan su importancia en cuanto a sus reflexiones sobre la Escuela de Frankfurt para cultivar una versión filosófica de la liberación. Por tal motivo, analizaremos tales textos para destacar sus *imágenes elaboradas* sobre el pensamiento de Ardiles. Ello permitirá dimensionar sus convergencias y divergencias en torno a las posibilidades para una lectura crítica de su obra.

⁴ Esta serie de imágenes que se retoman de Ardiles implican un trabajo necesario sobre las imágenes mismas de las filosofías para la liberación que den cuenta de sus límites, alcances y tareas. Para ello, remitimos a nuestro estudio “Historia de las ideas sobre las filosofías para la liberación. Un acercamiento a su historiografía” (Lima Rocha, 2013).

⁵ Hay obras que sólo citan a Ardiles entre los “fundadores” de las filosofías de la liberación. Ejemplo de ello, a modo indicativo y mencionando la bibliografía más actual, está por ejemplo en Pablo Guadarrama (2001, pp. 285-308), Carlos Alberto Casali (2009, pp. 230-232), Carlos Beorlegui (2004, pp. 660-802) y Eduardo Devés Valdés (2003, pp. 181-189). Es interesante la recepción que ha tenido “la filosofía de la liberación” fuera del continente americano, como lo muestran las obras de Eduardo Demenchonok (1990) y Nikolaus Werz (1995), de quien Gustavo Cruz (2009) elabora pertinentes críticas. Por otro lado, David Sánchez Rubio (1999) recupera a Ardiles como un filósofo “marxista” siguiendo lo planteado por “la escuela cubana”, que ubica con Pablo Guadarrama González (no obstante, al menos en la obra citada de Guadarrama no se atiende a dicha caracterización).

⁶ Por ejemplo, en las obras elaboradas por Alberto Caturelli (1971, 1981, 1994, 2001), quien fuera maestro de Ardiles durante sus estudios de licenciatura. Igualmente las obras de Hugo Edgardo Biagini (1989) y Francisco Leocata (2004).

• *Un populista analéctico autocrítico*⁷

Debemos el estudio más completo que hay sobre estas filosofías a Horacio Cerutti Guldberg, uno de sus integrantes más representativos. Su tesis de doctorado, defendida en 1977, será publicada en 1983 por el Fondo de Cultura Económica de México bajo el título *Filosofía de la liberación latinoamericana* (2006)⁸. Allí afirma, desde una historia materialista de las ideas, que el término “filosofía de la liberación” emerge en 1973 con su primer libro colectivo, *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana* (1973). Libro en el que se fueron diferenciando claramente dos sectores: el sector populista antihistoricista (desde una “vía corta” metodológica, según consignara Paul Ricoeur) y el sector crítico del populismo (desde una “vía larga” metodológica).

Por ello, no puede hablarse de *una sola* ni de *un movimiento o generación* filosófica “de la liberación”, sino más bien de *filosofías de la liberación universitariamente producidas*. Incluso un año después, en 1984, afirmará la ya citada y necesaria ubicación de estas filosofías como *filosofías para la liberación* en virtud de su fecundo crecimiento y colaboración con el proceso de liberación de nuestra América (Cerutti, 1984, 2008: 165-193). Ubicación que, consideramos, es adecuada dada la pluralidad de versiones existentes y posiciones políticas sobre estas producciones intelectuales.

Es en esta, su *Filosofía de la liberación latinoamericana*, que Cerutti primeramente ubica a Ardiles, junto a Juan Carlos Scannone (1931) y Enrique Dussel (1934), como un filósofo “populista de la ambigüedad abstracta” o del “subsector analéctico” del “sector populista”. Ellos, junto al “subsector ontologicista”, cultivaron una idea de la filosofía (fundamentalista ontologizante, originalista)⁹ e

⁷ Nos hemos ocupado de los estudios que Cerutti ha elaborado sobre estas filosofías desde 1976 hasta el 2011 en (Lima Rocha, 2014).

⁸ Puede verse una versión más sintética elaborada por Horacio Cerutti en su estudio “Filosofías para la liberación”, incluido en su obra *Doscientos años del pensamiento filosófico nuestroamericano* (2011^a, pp. 79-104). Así como también nuestra valoración de esta particular lectura en (Lima Rocha, 2013).

⁹ Esta es una caracterización no enunciada de este modo por Cerutti, sin embargo, los rasgos que apunta de este



idealista antihistoricista), del sujeto del filosofar (pueblo) y de su dimensión ideológica (antimarxista y peronista).

Centrándonos en el “subsector *analéctico*”, donde estaría Ardiles, éste se caracterizó, entre otros puntos y siguiendo a Cerutti, por su autoimagen eticista (en tanto filosofía primera) que partía del esquema levinasiano de totalidad ontológica (o Mismidad)-exterioridad metafísica (u Otro dis-tinto) y donde el acercamiento entre ambos se daría mediante la alusión bíblica del “cara-a-cara” desde la *mirada* del filósofo (dentro de la Totalidad) hacia el *rostro* del Otro dis-tinto (en la Exterioridad). Esto sería leído desde un esquema dialéctico hegeliano (opresor/ oprimido) y con límites geopolíticos, pues mientras la totalidad sería “nordatlántica” y dominadora cerrada, la exterioridad sería América Latina y resto del llamado “Tercer mundo” en tanto dominada abierta; para analizar entonces la realidad “latinoamericana” y dar cuenta de su liberación se emplearía un método contrapuesto a la dialéctica (método de la “Totalidad”) propio para la Exterioridad: la “analéctica” en el sentido de “más allá” de la “totalidad nordatlántica” hacia la “exterioridad” y que perfila hacia un “infinito” (Dios).

En este marco, Cerutti destaca que Ardiles tuvo el mérito de apuntar la necesaria “mediación” socio-política en la relación del “cara-a-cara” entre el filósofo y ese “Otro” de la Exterioridad para poder dar cuenta de la especificidad político-cultural de los sectores oprimidos (la llamada Exterioridad) y dar así un sólido abordaje de esta “opción” (vía las teologías de la liberación de la pastoral popular¹⁰) por estos sectores en tanto “pueblo pobre oprimido” (Cerutti, 2006, p. 348). Aquí cabe consignar la influencia que tiene esta lectura de Ardiles, quien afirma que “la filosofía es constitutivamente política” por “denota[r] la estructuración de las relaciones sociales y la ordenación por vía de autoridad de la convivencia humana” (Ardiles, 1973, p. 11), misma que presenta interesantes ecos en el dimensionamiento ceruttiano de la filosofía como “filosofía política nuestroamericana”

subsector analéctico convergen en afirmarse a sí mismas como “original” y “primera”, dado que son las únicas que hablan “desde” la exterioridad ontológica (lo popular).

¹⁰ Respecto de esta calificación, ver la nota 2.

(Cerutti, 1975, pp. 55 y ss., 2011b). Además, el filósofo mendocino destaca su carácter autocrítico “complementario” de esta imagen eticista, propia de estos filósofos analécticos, cuando en una ponencia de 1975 cuestiona tres elementos sustanciales a esta postura: uno, la concepción etapista del proceso de liberación desde lo nacional a lo social, cuya íntima relación sería concientizada por los filósofos “de la liberación” –siguiendo a Ardiles– desde 1973 por el curso de los acontecimientos políticos en Argentina (mientras, para Dussel (1983, pp. 48-56) por ejemplo, sería con la “misión Ivanissevich” de 1975 que sucedería esto); dos, la formulación de una “nueva racionalidad” “no sistemática”, posibilitada por dicha concientización de la liberación social y nacional, que reivindique el “Pueblo-Nación” como Exterioridad en contra de la “lógica de la dominación” con el Imperio como Totalidad¹¹; y tres, que ello ponga en cuestión la dialéctica (en tanto método con perspectiva desde adelante, desde dentro y desde la mismidad en la “totalidad totalizante y totalizada”) por medio de la analéctica (crítica “desde atrás, desde dentro y desde la novedad”) para abordar esta especificidad político-cultural de los sectores oprimidos, ubicándola a su vez en la literatura latinoamericana que muestre la “expropiación” de los elementos de la vieja racionalidad y formular así una “ruptura teórica” con el “pensar nordatlántico”.

Se trata entonces, para Cerutti, de un Osvaldo Ardiles, “seguramente el más creativo e innovador de los filósofos populistas de la liberación” (Cerutti, 2010, p. 87), analéctico y antihistoricista que afirmaba un carácter autocrítico. Asimismo, planteó la necesidad de abordar la relación “cara-a-cara” mediatamente y en pos de la especificidad político-cultural de los oprimidos de la “Exterioridad latinoamericana” en su proceso de liberación. Este *balance heterogeneizante del pensamiento ardilesiano como una “filosofía para la liberación”* será retomado por otra historiadora de las ideas (caso de Adriana Arpini) pero no será tenido en cuenta, como veremos, por otros autores y será solo analizado en virtud de su populismo (caso de Dussel) o su lectura de la “Escuela de

¹¹ Cfr. al respecto, el escrito de Osvaldo Ardiles (2005).



Frankfurt” (caso de Dussel, así como de otros varios autores) en un claro tono *homogeneizante* de estas filosofías. Veamos.

- *Un filosofar orgánico popular y político decisional*

La filósofa e historiadora de las ideas Adriana María Arpini (1952) ha elaborado estudios en torno a las filosofías de la liberación que muestran la dimensión política de la filosofía de la liberación argentina desde una contextualización del “surgimiento” de la llamada “filosofía de la liberación” ubicada por ella como “filosofía latinoamericana de la liberación”. Nos centraremos en tres de sus estudios: “La <<filosofía de la liberación>> en el lanzamiento de la *Revista de Filosofía Latinoamericana*” (Arpini, 2007), “Filosofía y política en el surgimiento de la filosofía latinoamericana de la liberación” (Arpini, 2010) y “Tres cuestiones definitorias en los debates de la Filosofía Latinoamericana de la Liberación” (Arpini, 2013) como son los del modo de filosofar entre nosotros, su método y la construcción de la propia genealogía de pensamiento. En ellos, la autora analiza, de Osvaldo Ardiles, dos escritos titulados “Bases para una des-trucción de la historia de la filosofía en la América Indo-Ibérica” (publicada en la citada obra colectiva de 1973 *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*) (Ardiles, 1973) y “Líneas básicas para un filosofar latinoamericano. Propositiones sueltas” (publicado en la *Revista de Filosofía Latinoamericana* de 1975) (Ardiles, 1975b). Cabe consignar, para entrar en materia, unas breves – pero necesarias– líneas en torno a su lectura de la “filosofía latinoamericana de la liberación”.

En apretada síntesis, podemos decir que su lectura implica una dimensión política del quehacer filosófico, siguiendo a su maestro Arturo Andrés Roig, y una dimensión social y transformadora de las ideas, siguiendo además también al filósofo transterrado José Gaos. Así, afirma dos elementos que persistirán a lo largo de su lectura de la “filosofía latinoamericana de la liberación”, previa consideración como un “movimiento” (noción tan discutida por Cerutti y el “sector crítico del populismo”, según vimos): una, que no es un movimiento argentino sino latinoamericano y enmarcada en

un contexto mundial; y dos, que la palabra “liberación” fue genéricamente entendida como crítica a las situaciones de dependencia experimentadas en América Latina, pero las diferencias vendrían en la forma de llevar a cabo dicho objetivo y tendrían distintos ejes diferenciadores. Por lo que “no constituyó un conjunto monolítico, orgánico y coherente de pensamiento. Antes bien, desde sus orígenes presentó importantes diferencias que alentaron un rico debate interno [...] El debate estuvo atravesado por motivaciones y praxis teóricas diversas, vinculadas a la militancia política y/o académica, distintas maneras de llevar adelante la crítica del presente y la construcción del futuro” (Arpini, 2010, p. 127). Esto último, aunado a la lectura que Cerutti elaboró al dimensionar en el peronismo un elemento nodal de diferenciación interna, mas no la única, que plantearía distintos enfoques en estas filosofías.

Una forma distintiva y destacable de la lectura que hace Arpini es el dimensionamiento no sólo argentino y latinoamericano, sino también mundial que hace de la contextualización que da sustento a “la filosofía latinoamericana de la liberación”. Afirma que “nace con peso propio, al calor de un debate en que se cuestionó el sentido y la función de la filosofía tal como venía practicándose en los ámbitos académicos” con un sentido despolitizador (Arpini, 2013, p. 2)

Por ello, “se trata de la relación entre filosofía y política para la construcción de la nación, en términos de liberación y en el contexto de América Latina”, por lo que “no constituye una novedad –en términos absolutos– en la historia de las ideas latinoamericanas [...pues] es posible rastrear su genealogía, incluyendo momentos de continuidad y ruptura, por lo menos desde el siglo XV [...aunque sí es] una etapa cualitativamente nueva de la filosofía latinoamericana” por la dimensión política mencionada en su autoconcepción y contexto de época vivido (Arpini, 2010, pp. 126, 145; Arpini, 2013).

Podemos abordar entonces la lectura que Arpini elabora de los escritos elaborados por Ardiles. Ubicándolo dentro de un grupo de filósofos que buscaron delinear un “nuevo



estilo de filosofar” (junto a Horacio Cerutti y Enrique Dussel) hacia 1975, afirma que sus reflexiones acentúan la oposición y/o contradicción entre categorías que surgen del análisis filosófico y político de la realidad, pues

Para Ardiles, la ruptura de la dependencia requiere un filosofar orgánicamente popular que permita exponer los fundamentos del Proyecto Nacional de Liberación. La dicotomía opresor – oprimido se expresa filosóficamente en la oposición entre la filosofía academicista europea y la filosofía latinoamericana de liberación, cuyos sujetos son respectivamente la razón imperial y las masas populares. Frente a estos pares contradictorios sólo cabe optar. Parece no haber una salida superadora de la contradicción, sino una decisión por la cual uno de los opuestos se sobrepone frente al otro, en sentido inverso, aunque estructuralmente semejante, al que se otorgó en el siglo XIX a la dicotomía “civilización – barbarie” (Arpini, 2010, p. 139).

Además, tal dicotomización tiene, para Arpini, una genealogía de los términos a través de la acentuación de la descripción fenomenológica e interpretación de la situación de dominación. Por ende, la filósofa destaca el *carácter orgánicamente popular y decisional de la filosofía de Osvaldo Ardiles* que “postula un proyecto –deseo– de liberación” cuyo efecto de “clausura discursiva” induce a optar por uno de los dos términos de la dicotomía y cuya genealogía tiene el fin de “legitimar la opción deseada”.

Cabe entonces considerar las lecturas de la filósofa mendocina como parte de una *visión heterogeneizante de las filosofías para la liberación*. Ello en virtud de su historización de las distintas formas y modos de producir y ejercer un proyecto filosófico de liberación de la región.

- *Ontología comprometida con la militancia popular*

Enrique Dussel, uno de los integrantes más reconocidos de las filosofías para la liberación, ha escrito algunos estudios que presentan su interpretación sobre la historia de estas

filosofías, a las que concibe como “un movimiento” generacional. Es particularmente en dos de ellos que consigna su imagen sobre la filosofía de Osvaldo Ardiles, al tiempo que confirman el tratamiento que hará reiteradamente de estas filosofías –de corte principalmente populista en este caso– como una generación.

En el primero de ellos, escrito en 1982, donde responde a críticas y cuestionamientos a su filosofía de la liberación, afirmó que

En su origen argentino, y por influencias del *populismo* peronista, la cuestión de Marx fue mal planteada por la generación de filósofos de la liberación. Esto nos valió merecidas críticas. Algunos que terminaron por volcarse a la derecha y otros a permanecer en el populismo, colocaban a la Filosofía de la Liberación como alternativa al pensamiento de Marx. Debo confesar que lo conocíamos mal; no la habíamos trabajado como a otros pensadores –excepto quizá Osvaldo Ardiles que había profundizado en la escuela de Frankfurt– (Dussel, 1983, p. 93)¹².

Curiosamente, es Ardiles, además del mismo Dussel, el único interpelado en todo el escrito, por lo que no queda claro quienes estarían en qué lado de la jugada aunque si sugiere que si no se es populista, se es de derecha. Además, acepta –y cabe retener como una hipótesis de trabajo, que fuera igualmente planteada por Horacio Cerutti (2006)– la influencia del “populismo peronista” respecto de las interpretaciones hechas sobre el pensamiento de Marx, punto que después negará el mismo Dussel (1984, pp. 55-96) en otro escrito.

De hecho, en un estudio más reciente (aparecido en Estados Unidos) sobre la filosofía latinoamericana del siglo XX, al referirse a estas filosofías, afirmará:

Algunos, tal como Osvaldo Ardiles en los setentas, quienes pertenecieron a la *corriente ontológica latinoamericanista* desarrollaron esta filosofía [de la liberación] con una conciencia política, de un análisis de la

¹² Cursivas en el original.



realidad continental como fue practicada por la naciente ciencia social crítica latinoamericana (pienso aquí en Fals Borda, *Sociología de la liberación*, publicado en 1969), e hicieron surgir un compromiso militante con los grupos populares en acción contra las dictaduras militares (Dussel, 2003, p. 32)¹³.

Podemos ver entonces que, en la primera cita, Osvaldo Ardiles es destacado como un conocedor de la llamada “Escuela de Frankfurt” sin ser marxista y con un rol no específico de alguna de las líneas que integrarían a las filosofías de la liberación (de “derecha” o del “populismo”). En la última, Ardiles aparece como un filósofo ontológico militante anti-dictatorial y pro-popular (debido, quizá, a la historicidad política Argentina de esos años¹⁴). Ontología que no caracteriza el mismo Dussel, sino que la supone a lo largo de su escrito.

Para Dussel, se trata entonces de un Osvaldo Ardiles *militante y estudioso del marxismo y la “Escuela de Frankfurt” desde un enfoque ontológico, comprometido con el pueblo y contra la dominación dictatorial argentina*.

• *Un filósofo descolonizador “de la liberación”*
Un conjunto de autores elaboraron un reciente estudio sobre las filosofías para la liberación que titularon “La filosofía de la liberación” (2009: 399-417). En el marco de una “etapa originaria (1969-1973)” de estas filosofías, se reseña el trabajo de Osvaldo Ardiles “Bases para una des-trucción de la historia de la filosofía en América indoibérica”, presentado uno de los libros colectivos de estos filósofos, titulado *Hacia una filosofía de la liberación*

¹³ Traducción propia.

¹⁴ Dussel aclara en nota a pie que se refiere a las “dictaduras militares de la dependencia” en tanto “rupturas históricas”, que se iniciaron con la de Brasil en 1964 y la Argentina de 1966, mismas que tuvieron “efectos filosóficos” de exilio. Además, en el caso histórico específicamente argentino, la experiencia de los golpes de Estado militares (si bien no con el carácter desarrollista de la de 1966) se inician en la década de 1930. De hecho, 1975 es un año que Dussel considera básico no sólo por la “misión Ivanishevich” de persecución universitaria cuasinazista que, durante el gobierno de Isabel Martínez de Perón, lo obliga a exiliarse a México.

latinoamericana editado en 1973 en Argentina. Allí, afirman que Ardiles:

desde un *punto de partida indígena* contra la visión hegeliana de la historia universal, se refiere a “la estructura de la conciencia colonizada” por la modernidad europea, articulando la reflexión filosófica *estricta* (aprendida en sus estudios en *Alemania*), con hechos de la historia y de la filosofía latinoamericana y su literatura (citando entre otros a E. Galeano). Es ya una *narrativa filosófica en claro dominio epistemológico descolonizador* –introdujo en el *grupo* la necesidad de estudiar la Escuela de Frankfurt (Solís Bello *et al.*, 2009, p. 403).

Lo anterior pone de manifiesto su tesis sobre estas filosofías como *un sólo movimiento* producto de *un grupo* de filósofos, con lo cual desvirtúa la historicidad de estas filosofías que sólo desarrollan “por etapas” de crecimiento y criterios geopolíticos externalistas. Aquí llaman la atención los siguientes puntos:

1. el pretendido “punto de partida indígena” anti-hegeliano por el tema de la conciencia (colonizadora en el caso hegeliano, colonizada), que se haría desde una reflexión filosófica “estricta” (sólo producida, paradójicamente [!], en un centro geopolítico como Alemania). Y es que el “anti” implicaría una contra-ideología hegeliana que se afirma en tanto inversión de términos, siendo también el “punto de partida” más bien una forma de interpretar la supuesta y prístina visión de “el indígena”, visión que se mantiene en una dimensión hegelina (anti o pro) quiérase o no.
2. una conexión casi forzada de las reflexiones de Ardiles *como si* fueran producto descolonizador. No es lugar aquí para explicar cabalmente todo, más consignemos ante todo que la llamada “descolonización” no tendría más de una década y que, si las reflexiones de Ardiles fueran en ese sentido, no habría motivos históricamente dados por el cual llamarlo así. Ello implicaría una lectura *a fortiori* del citado estudio ardilesiano como “de la descolonización”.

Con estos puntos planteados, podremos dar paso a un primer balance que permita tener una visión sobre estas imágenes de Ardiles.



• *Balances y avances en torno a las imágenes de Ardiles.*

Hemos visto cuatro planteamientos que dan *imágenes* sobre el pensamiento de Osvaldo Ardiles. En general, y como anticipamos en el primer apartado del presente estudio, los escritos de Ardiles empleadas por cada una de estas *imágenes* dan fehaciente cuenta de que sus escritos producidos en las obras colectivas tuvieron una mayor repercusión que las que posteriormente el mismo Ardiles confeccionaría desde Guadalajara (México) y Córdoba (Argentina).

Distinguimos dos tendencias en las formas de leer la filosofía de Osvaldo Ardiles en el marco de las filosofías de la liberación: una, denominada por nosotros como *dialéctica y heterogeneizante del filosofar* y que es llevada a cabo por Horacio Cerutti y Adriana Arpini, dos historiadores de las ideas que, desde sus perspectivas, destacan cada uno por su parte la noción de “liberación” entendida como lucha contra la dependencia y la pluralidad de posiciones y perspectivas dentro de las *filosofías de la liberación*. Si bien, encontramos ya desde 1976 los debates de Cerutti a la noción de “movimiento” para ubicar homológicamente *una sola* “filosofía de la liberación”, Arpini mantiene esta noción abordándola, no obstante, en un sentido internamente variado en las formas de llevar a cabo dicha tarea de “liberación”. No obstante, consideramos adecuado el sentido que Arpini da a las filosofías de la liberación como un “movimiento” plural que, en su momento “originario” gestado en la Argentina de 1970 a 1975, nucleó a varios filósofos en pos de la liberación de nuestra América (situación que cambiaría drásticamente con el exilio político –externo e interno– de varios de ellos).

Por otro lado, encontramos en las lecturas llevadas a cabo, primero, por Enrique Dussel y, segundo, por los autores del artículo colectivo, una lectura *homogeneizante* de las filosofías de la liberación. En ellas hay una consideración homogénea del término de “movimiento” para caracterizar a estas filosofías y un “crecimiento” en términos etapistas que dejan de lado el contexto argentino en que fueron producidas, lo que implica la desvinculación de los elementos contextuales internacionales que abordan. Son consideradas como “una filosofía

de la liberación” sin manifestaciones distintas entre sí, cuestión que impide apreciar los aportes establecidos por Ardiles dentro de ellas. Además, al no caracterizar la clasificación que establecen para su pensamiento (ya como “ontólogo”, ya como “descolonizador”), *deshistorizan* la ubicación de su pensamiento. Ello implica la imposibilidad de abordar críticamente el resto de la obra del filósofo cordobés.

Con todo, los estudios coinciden en, al menos, tres puntos:

1. sus afirmaciones sobre los aportes de Ardiles al introducir el estudio de la “Escuela de Frankfurt” y, con él, de una visión alternativa al marxismo soviético en estas filosofías para la liberación (lo que no implicaría, necesariamente, que sea antimarxista),
2. su postura crítica frente al colonialismo estructural y las dictaduras “dependentistas”,
3. su postura militante filo-popular, con claras posturas peronistas (previa distinción necesaria al tipo de peronismo aludido), en tanto exterioridad ética o meta-física latinoamericana (como el “más allá” de la totalidad nordatlántica) de influencia teológico-filosófica (levinasiana principalmente).

El énfasis puesto en la *historicidad* de las nociones filosóficas “de la liberación” es un elemento de importante consideración a tener en cuenta para una lectura más fecunda de la obra de Osvaldo Ardiles en su producción intelectual. Por ello, el enfoque ofrecido por la tendencia que hemos denominado *heterogeneizante dialéctica del filosofar*, ubicando allí a Cerutti y a Arpini, podría permitir un abordaje historiográfico de la obra de Ardiles que dé cuenta de su fecundidad. Esto en virtud de su historización que estos autores elaboran del tema en general y de Ardiles en particular. Ello no implica *per se* que se deban extender sin más sus tesis, sino que tienen que ser retomadas con un sentido crítico en relación con las obras mismas de nuestro autor para un abordaje crítico y creativo.



...hacia una re-lectura de la obra ardilesiana en las filosofías de la liberación

Podemos afirmar entonces, con base en lo anterior, que si bien la filosofía liberacionista de Osvaldo Ardiles gestada entre 1971 y 1975 puede ser ubicada en una vertiente populista (como hace Cerutti) o destacando su programación de un “nuevo estilo de filosofar latinoamericano” (Adriana Arpini), no se queda solamente producida en un momento “originario” de estas filosofías (como hacen Noemí Solís y los otros autores) ni es una postura netamente ontológica (como afirma Dussel).

Por otro lado, quedan pendientes algunas cuestiones como las siguientes: ¿a qué peronismo (o peronismos) refería Ardiles y a cuál sus estudiosos?, ¿es un populismo acrítico el de Ardiles al hablar de “pueblo” y de un “filosofar orgánico” con éste?, ¿la distancia tomada por Ardiles del marxismo soviético implica necesariamente un “anti” marxismo? Esto, aunado a sus planteamientos sobre la “exterioridad” y el “pueblo” como sujeto del filosofar, compartidos con el (ceruttiano) “subsector analéctico” del “sector populista”, nos llevan a preguntarnos si ¿hablaríamos entonces de dos formas de analéctica en esos años -1971 a 1975- (una anti marxista y otra crítica de la ortodoxia marxista)? Las puertas parecen abrirse por senderos que quizá parecían ya transitados.

Lo anterior deja el camino abierto para futuros desarrollos y debates que apuntan hacia una posible –y seguramente sugerente– relectura de estas filosofías para la liberación. Esperamos, con ello, que se susciten las más variadas reflexiones en pos de las llamadas filosofías para la liberación, analizadas aquí en torno a uno de sus filósofos quizá más interesantes y creativos.

Referencias bibliográficas

ARDILES, O. (1969). *Ingreso a la filosofía. Síntesis y resumen de fichas de diversos autores, junto con un intento de interpretación para su uso en cátedras introductorias a la filosofía*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

ARDILES, O. (1973). Bases para una destrucción de la historia de la filosofía en la América indo-ibérica. *Hacia una filosofía de la*

liberación latinoamericana. Buenos Aires: Bonum, pp. 7-26.

ARDILES, O. (1975a). Ethos, cultura y liberación. *Cultura popular y filosofía de la liberación*. Buenos Aires: Fernando García Cambeiro, pp. 9-32.

ARDILES, O. (1975b). Líneas básicas para un proyecto de filosofar latinoamericano. *Revista de Filosofía Latinoamericana*. Buenos Aires: Ediciones Castañeda, pp. 5-15.

ARDILES, O. (1977). *Descripción fenomenológica*. México: ANUIES/Trillas.

ARDILES, O. (1978). *Ingreso a la filosofía*. 2a edición, Buenos Aires: Bonum.

ARDILES, O. (1980). *Vigilia y utopía. Problemas de filosofía contemporánea*. México: Universidad de Guadalajara.

ARDILES, O. (1987a). *Ingreso a la filosofía. ¿Qué es la filosofía?*. 3a edición, Córdoba: Ediciones Sils-María.

ARDILES, O. (1987b). *Curriculum vitae*. Córdoba.

ARDILES, O. (1987c). *Descripción fenomenológica*. 2a edición, Córdoba: Ediciones Sils-María.

ARDILES, O. (1989a). *El exilio de la razón. Trazos de filosofía y política*, 2a edición, corregida y aumentada, Córdoba, Ediciones Sils-María.

ARDILES, O. (1989b). *Vigilia y utopía. Cuestiones para un filosofar americanamente extemporáneo*, 2a edición corregida y aumentada, Córdoba: Ediciones Sils-María.

ARDILES, O. (1990). “Instructivo” en *idem* y Wolfgang Vogt [selec. y comps.]. *Montaje temático de la obra de Bertolt Brecht*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

ARDILES, O. (2002a). *El exilio de la razón I. Trazos de filosofía y política*. “Primera edición numerada y firmada”, Córdoba, Ediciones Sils-María.

ARDILES, O. (2002b). *El desarraigo de la razón. Papeles de cátedra. Postacadémica exposición de la Filosofía de la Liberación en los Aparatos Patológicos del Amo*. “Primera edición numerada y firmada”. Córdoba, Ediciones artesanales del sesentayocho/Sils-María.

ARDILES, O. (2002c). *Papeles de cátedra. Socrática presentación de la Filosofía de la Liberación*. Córdoba: Ediciones artesanales Del sesentayocho/Sils-María.

ARDILES, O. (2005). Racionalidad. *Pensamiento crítico latinoamericano. Conceptos fundamentales*, II (3



- vols.). Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez, pp. 891-905.
- ARDILES, O. (2006). *Amar la sabiduría, e-book*, Vol. I: 219 pp., Vol. II 80 pp., edición a cargo de Axel Ardiles, incluido en CD-Rom, Córdoba: Ediciones Sils-María/Serie digital del sesentayochó.
- Arpini, A. (2007). La <<filosofía de la liberación>> en el lanzamiento de la “*Revista de Filosofía Latinoamericana*”. *Argentina entre el optimismo y el desencanto*. Clara Alicia Jalif de Bertranou [coord.], Mendoza: IFAA-FFyL-UNCuyo. Pp. 193-230.
- ARDILES, O. (2010). Filosofía y política en el surgimiento de la filosofía latinoamericana de la liberación. Dossier sobre Filosofía Argentina. *Revista de Filosofía Iberoamericana*, 6 (6), Pp. 125-149.
- ARDILES, O. (2013). Tres cuestiones definitorias en los debates de la Filosofía Latinoamericana de la Liberación. Dossier “Historia de las ideas”. *Algarrobo-MEL. Revista de la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Universidad Nacional de Cuyo*, II, 2, Mendoza: FCPyS-UNCuyo, 1-24. Recuperado el 10 de diciembre del 2014 de revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/mel/issue/view/5.
- ASSELBORN, C., CRUZ, G. y PACHECO, Ó. (2005). Liberación: una recepción del Concilio Vaticano II en América Latina. *A 40 años del Concilio Vaticano II. Lecturas e interpretaciones*. Carlos Schickendantz [ed.], Córdoba: EDUCC. Pp. 27-43.
- ASSELBORN, C., CRUZ, G. y PACHECO, Ó. (2009). Entrevista a Osvaldo Ardiles (2001). *Liberación, estética y política. Aproximaciones filosóficas desde el Sur*. Córdoba: EDUCC, pp. 307-328.
- BEORLEGUI, C. (2004). La generación de los años setenta. Las filosofías de la liberación. *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de su identidad*. Bilbao: Universidad de Deusto. Pp. 660-802.
- BIAGINI, H. (1989). *Filosofía americana e identidad: el conflictivo caso argentino*. Buenos Aires: EUDEBA.
- CASALLI, C. (2009). Filosofía de la liberación. *Diccionario del pensamiento alternativo*. 2a edición, Buenos Aires: Biblos. Pp. 230-232.
- CATURELLI, A. (1971). *La filosofía en la Argentina actual*, 2 tomos. Buenos Aires: Sudamericana.
- CATURELLI, A. (1981). *Diccionario de filósofos argentinos*. Córdoba: s.e.
- CATURELLI, A. (1994). *Historia de la filosofía en Córdoba 1610-1983. Vol. 3: siglo XX*. Córdoba (Argentina): CONICET.
- CATURELLI, A. (2001). *Historia de la filosofía en la Argentina, 1600-2000*. Buenos Aires: Ciudad Argentina/Universidad del Salvador.
- CERUTTI, H. (1975). Propuesta para una filosofía política latinoamericana. *Revista de Filosofía Latinoamericana*, 1 (1), 51-59.
- CERUTTI, H. (1984). Presentación. “Filosofía de la liberación”, *Nuestra América*, México: CCyDEL-UNAM, IV, 11, mayo-agosto, pp. 9-12.
- CERUTTI, H. (2006). *Filosofía de la liberación latinoamericana* [1983]. 3a edición, México: FCE.
- CERUTTI, H. (2008). *Filosofías de la liberación, ¿liberación del filosofar?* 2a edición, San Luis (Argentina), Universidad de San Luis.
- CERUTTI, H. (2010). Dificultades teórico-metodológicas de la propuesta intercultural. *Revista de Filosofía*, 65 (2), 77-96.
- CERUTTI, H. (2011a). *Doscientos años de pensamiento filosófico Nostroamericano*. Bogotá (Colombia): Ediciones desde abajo.
- CERUTTI, H. (2011b). *Filozofia naszymerykanska/Filosofía nuestroamericana*, edición bilingüe polaco-español. Varsovia: CESLA-Univesidad de Varsovia. Pp. 7-14, 47-54.
- CRUZ, G. (2009). La filosofía para la liberación nuestroamericana ante el movimiento indígena contemporáneo. *La liberación indígena contemporánea en Bolivia. Crítica filosófica a una política-estética racializada*. Córdoba (Argentina): EDUCC. Pp. 33-74.
- DEMENCHONOK, E. (1990). *Filosofía latinoamericana. Problemas y tendencias*, Bogotá: El Búho.
- DEVÉS VALDÉS, E. (2003). Filosofía de la liberación. *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Tomo II: Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)*. Buenos Aires: Biblos. Pp. 181-189.
- DUSSEL, E. (1983). La filosofía de la liberación en Argentina. Irupción de una nueva generación argentina (1975) y Respondiendo algunas preguntas y objeciones



- sobre filosofía de la liberación (1982). Incluido en su *Práxis latinoamericana y filosofía de la liberación*. Colombia: Editorial Nueva América, pp. 48-56, 86-98.
- DUSSEL, E. (1994). Una década de la filosofía en Argentina y el origen de la filosofía de la liberación [1984]. *Historia de la filosofía y filosofía de la liberación*. Bogotá: Nueva América. Pp. 55-96.
- DUSSEL, E. (2003). "Philosophy of liberation" apartado de "On the Historiography of Latin American Philosophy". *Latin American Philosophy*. EEUU: Indiana University Press, pp. 30-33.
- GONZÁLEZ, M. (2005). *La reflexión teológica en Argentina, 1964-2004: apuntes para un mapa de sus relaciones y desafíos hacia el futuro*. Córdoba: EDUCC.
- GUADARRAMA, PP. (2001). Humanismo y filosofía de la liberación. *Humanismo en el pensamiento latinoamericano*. La Habana (Cuba): Editorial de Ciencias Sociales, pp. 285-308.
- II Congreso Nacional de Filosofía. Actas, 2 tomos* (1973), Buenos Aires, Sudamericana.
- LEOCATA, F. (2004), *Los caminos de la filosofía en la Argentina*, Buenos Aires, Centro de Estudios Salesianos de Buenos Aires (CESBA).
- LIMA ROCHA, O. (2013), "Historia de las ideas sobre las filosofías para la liberación. Un acercamiento a su historiografía", inédito.
- LIMA ROCHA, O. (2014). Filosofías de la liberación: una autoimagen en tensión utópica. *VI Congreso Nacional de Filosofía. "Actualidad de la Filosofía: Instituciones, prácticas y resistencias"*. Guillermo Ricca et al. [editores], Río Cuarto (Córdoba, Argentina): UniRío Editora. Pp. 378-385.
- POLITI, S. (1992). La teología del pueblo y la teología latinoamericana. *Teología del pueblo. Una propuesta argentina a la teología latinoamericana, 1967-1975*. San Antonio de Padua / Buenos Aires: Coedición de Ediciones Castañeda / Guadalupe. Pp. 299-304.
- Reconocimiento a los docentes de la FFyH cesanteados por motivos políticos entre 1974 y 1983* (2014), Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado el 10 de diciembre del 2014 de www.ffyh.unc.edu.ar/alfilo/docentes-cesanteados/.
- Sánchez Rubio, D. (1999), *Filosofía, derecho y liberación en América Latina*, Bilbao, Desclée de Brouwer.
- SCANNONE, J. C. S. I. (1987). La teología de la liberación: caracterización, corrientes, etapas. *Teología de la liberación y doctrina social de la Iglesia*. Madrid / Buenos Aires: Coedición de Ediciones Cristiandad / Guadalupe. Pp. 21-80.
- SCANNONE, J. C. S. I. (1997). Perspectivas eclesiológicas de la "Teología del Pueblo" en la Argentina. *Christus*. 707, 38-46.
- SOLÍS BELLO, N. et al. (2009). La filosofía de la liberación. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000). Historia, corrientes, temas filósofos*. Carmen Bohórquez, Enrique Dussel y Eduardo Mendieta [editores], México: Siglo XXI, 399-417.
- TORRES BRIZUELA, J. (2010), El filósofo Osvaldo Adelmo Ardiles. *El independiente*, año XLIV, no. 19, 201, martes 17 de Agosto. Recuperado el 15 de diciembre de 2014 en www.elindependiente.com.ar/papel/hoy/archivo/noticias_v.asp?206330
- WERZ, N. (1995). *Pensamiento socio político moderno en América Latina*. Trad. del alemán por Gustavo Ortiz, Venezuela: Nueva Sociedad.
- VARIOS AUTORES (1970). *El pensamiento argentino, su génesis y prospectiva, Stromata*. San Miguel: Universidad del Salvador, XXVI, 3-4, julio-diciembre.
- VARIOS AUTORES (1972). *Liberación latinoamericana, Stromata*. San Miguel: Universidad del Salvador, XXVIII, 1-2, enero-junio.
- VARIOS AUTORES (1973). *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*. Buenos Aires: Bonum.
- VARIOS AUTORES (1975a). *Cultura popular y filosofía de la liberación*. Buenos Aires: Fernando García Cambeiro.
- VARIOS AUTORES (1975b). *Revista de Filosofía Latinoamericana*. Buenos Aires: Ediciones Castañeda.